

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Formas de participación popular en Bolivia. Estado, clases, movimientos sociales y neoliberalismo.

Genaro Godínez González.

Cita:

Genaro Godínez González (2009). *Formas de participación popular en Bolivia. Estado, clases, movimientos sociales y neoliberalismo. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1629>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Formas de participación popular en Bolivia

**Estado, clases, movimientos
sociales y neoliberalismo**

Genaro Godínez González¹

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

gnarojo@yahoo.com.mx

Actualmente Bolivia es uno de los países más estudiados por los científicos sociales, particularmente aquellos que se inclinan hacia los estudios andinos. La atracción de este país se encuentra en la tradición de organización y lucha de los trabajadores tanto del campo como de la ciudad. Es preciso recordar que estas formas de organización popular se desarrollan en ciclos largos, pero se expresan particularmente en momentos de crisis estatal o también llamada crisis estructural. Se pretende destacar algunos elementos teóricos sobre el Estado en América Latina pues éste forma parte del escenario donde irrumpen las formas de organización social con sus proyectos en la disputa por el poder político.

Se cree que es importante analizar los movimientos sociales en el marco del Estado Latinoamericano caracterizado por su actuar neoliberal, de esta manera nos aportará más elementos para revisar el actuar de las organizaciones sociales.

¹ Sociólogo y estudiante de la maestría en Estudios Latinoamericanos.

Estado, poder político y contra-hegemonía en América Latina

¿Qué es el Estado?

En la teoría sobre el Estado se pueden identificar dos visiones. La liberal que tiene sus bases en la formulación hobbesiana, donde los hombres viven en un estadio de anarquía y de guerra continua ante esta situación acuerdan y pactan que a un grupo de hombres se le otorgará el derecho de representar al conjunto de individuos para garantizar la protección contra otros hombres y el respeto a las leyes de la naturaleza. Pero es John Locke quien plantea el derecho natural de la propiedad individual, que más tarde será parte fundamental de la concepción liberal del Estado. Para garantizar la protección de la propiedad cada individuo por consideraciones racionales transfiere el poder a un tercero, el Estado.

La segunda visión es la aportación marxista que analiza el Estado capitalista, explica que la característica principal es la separación del poder político y del poder económico, además de representar una organización especial de fuerza como de la violencia y de poner a su disposición el derecho sobre las clases y las fracciones de clases.

Es necesario mencionar la existencia de una corriente *instrumental* la cual ve al Estado como un instrumento neutral, en el que cada grupo o clase puede llegar a emplearlo para definir su orientación clasista con la misma probabilidad y la misma eficacia.

La corriente *estructural* plantea que “los intereses de las clases dominantes están resguardados por la organización estatal como tal y por las determinaciones de su papel en la sociedad²”, pone énfasis en las presiones y barreras externas a las que está sometido el Estado.

El Estado es la forma como se organiza la fuerza para el predominio político en el capitalismo, puede ser considerado como un nudo de una estructura de dominación entre quienes realmente dominan, quienes administran las instituciones y quienes se ven dominados.

¿Qué es hegemonía?

En este caso vamos a recurrir a la aportación de Antonio Gramsci³ donde explica que la hegemonía es el predominio cultural y político basado en el consenso, pero también podemos afirmar que ésta

² Osorio, Jaime. “El Estado en el centro de la mundialización”, FCE, México. Cap. I

³ Uno de los estudios más importantes sobre la construcción de hegemonía de las clases es el que realiza el teórico marxista Antonio Gramsci en sus “Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre

también descansa en la fuerza. La hegemonía no es establecida sólo por el Estado sino, en la mayoría de los casos, junto con la sociedad civil. Este punto de vista amplio del Estado, que abarca al Estado y a la sociedad civil como campo de fuerza, Gramsci la denomina estado ampliado.

El espacio abierto de la sociedad civil es el lugar donde la sociedad discute sobre su futuro, su forma de organización y la búsqueda de los caminos más adecuados para concretar sus objetivos.

Podemos agregar que existen varias interpretaciones sobre el aporte de Gramsci, aquí solo se trato definir el concepto de hegemonía. El uso que damos al concepto de contra hegemonía remite a pensar en las formas que toman los movimientos sociales y las organizaciones políticas al verse atravesados por la necesidad de reflexionar sobre el poder político.

¿Qué es poder político?

Como clase los capitalistas tienen intereses comunes, garantizar la propiedad, la reproducción del capital, de esta forma el Estado y el capital pueden ser considerados como una unidad.

El poder político es parte los esos intereses comunes de determinada clase social, es decir, expresa una relación social de dominio.

Para Osorio el poder político es la capacidad de las clase sociales para realizar sus intereses a través de la fuerza y la coerción. “El poder político es una relación social cuya particularidad reside en el dominio de ciertos agrupamientos humanos sobre otros con el fin de llevar a cabo sus intereses en tanto clases sociales”.

Esto nos permite explicar que no todas las relaciones sociales expresan formas de poder, sino distintas formas de mando - obediencia.

Osorio explica que “el poder político constituye el núcleo articulador de cualquier proyecto emancipatorio que pretenda transformar las bases de la dominación y la opresión. En este sentido, la extensión de los espacios no estatales del quehacer político no pueden sino terminar siendo – en una perspectiva de transformación – estatales en su culminación”⁴.

el estado moderno”, México, Juan Pablos, 1975; Gramsci Antonio “La formación de los intelectuales”, México, Grijalbo, 1967.

⁴ Osorio, Jaime “Sobre la política y el poder político”

Por lo tanto la forma Estado además de ser la organización de la fuerza y del consenso expresa determinadas relaciones de poder político y dominación.

Del Estado nacional desarrollista al Estado *desnacionalizador* neoliberal

Luego de la caída de los proyectos de corte nacionalista en la región⁵ a fines de los años sesenta e inicios de la década de los setenta, se comienza a gestar una nueva forma de Estado sin la posibilidad de definir el rumbo de la economía y de la política, caracterizado sólo por llevar una tarea administrativa y de implementación de proyectos elaborados por instancias económicas mundiales.

Por un lado el Estado⁶ nacional desarrollista se caracterizó por: a) mantener una economía equilibrada y orientada al desarrollo de la industria, b) conservar cierta independencia política, es decir, conservaba un marco de soberanía nacional, c) impulsar una política de concesiones hacia los sectores sociales (obrero, campesino, profesionistas etc.) agrupados en sindicatos u organizaciones oficiales, esto con el objetivo de mantener un relativo orden y equilibrio social, pero también el Estado se caracterizó por marginar a otras agrupaciones independientes que disientían con la política oficial.

La década de los setenta marca la crisis y caída del proyecto de Estado nacional en varios países de Latinoamérica⁷, a grandes rasgos esto implicó la entrega del poder particularmente en la toma de decisiones en el marco de la producción y del mercado (esto es en la reproducción del capital), en el manejo de las finanzas recortando el presupuesto para el sector público, dejándole al Estado un espacio reducido en el campo de la política para aplicar la nueva orientación económica.

⁵ Los golpes de Estado en los años setenta trajeron el establecimiento de dictaduras militares en la región latinoamericana, éstas tenían como objetivo la contención del movimiento social, la destrucción de sus formas organizativas y la cooptación de los trabajadores, así como poner las bases del nuevo contenido económico, político y social (neoliberalismo) en sus respectivos países. Pero también podemos decir que en países, como México, las bases del neoliberalismo no se fueron impuestas por medio de la dictadura militar.

⁶ La forma Estado puede entenderse como la organización política que condensa las relaciones de dominio y de poder de una determinada clase dominante. Sigue siendo coerción y consenso aún en el periodo dónde se define como un Estado nacional.

⁷ Por ejemplo, En 1971, fue derrocado en Bolivia el Gral. Juan José Torres por un golpe militar de la ultraderecha dirigido por Hugo Banzer. El Gral. Juan José Torres se caracterizó por sus posiciones antiimperialistas, llevó a cabo algunas nacionalizaciones de minas y garantizó derechos al sector minero. La COB junto con el presidente de la Asamblea Popular, Juan Lechín, respaldaron al gobierno progresista de Torres. Torres fue asesinado en 1976, como parte del Plan Cóndor. En 1973, se da el golpe de Estado en Chile que derroca al presidente Salvador Allende el cual tenía como base un proyecto socialista.

Estos cambios tuvieron efectos negativos en las políticas hacia la educación, la seguridad social, en los subsidios a instituciones públicas; se dejó de lado el apoyo al campo, a pequeños, a medianos empresarios y se desprotegió a la industria nacional. También afectó los salarios de los trabajadores provocando inflación, desempleo y pérdida de derechos laborales.

De esta manera, a mediados de la década de los ochenta América Latina se encuentra ante una nueva recomposición del capital mundial (que era la respuesta a la crisis de la década anterior) y una nueva división internacional del trabajo, el proceso exigía cambiar la forma en que se reproducía el capital en la región y también reemplazar el patrón industrial por “un patrón exportador de especialización productiva orientado a desarrollar ciertos segmentos productivos, partes específicas en las cadenas globales, o bien productos finales en donde se cuenta con ventajas naturales: hidrocarburos, minería”.⁸

La situación estaba atravesada por una deuda financiera en la región, pero más aun por la creciente desigualdad en el ingreso, en el incremento de la pobreza⁹ y en la sobreexplotación del trabajador.

Oliver argumenta que el nuevo Estado neoliberal se encuentra “hegemonizado por banqueros, financistas y tecnócratas, carece de cualquier proyecto de acumulación y desarrollo nacional; está definido por privilegiar a los monopolios transnacionalizados”¹⁰, pero también se ha formado un nuevo bloque en el poder que se afirma como modernizador del Estado.

Para complementar este proceso solo basta mencionar que en esa década el discurso político de las clases dominantes gira alrededor de la llamada “transición democrática” que a través de las elecciones busca elegir representantes en todos los niveles y legitimar su dominio en la sociedad. Por otro lado esta transición plantea un equilibrio de poderes después de las experiencias autoritarias en varios países de la región, establecen leyes de acuerdo a sus ideas y obtienen, según Osorio, cierto éxito ideológico sobre la sociedad¹¹.

⁸ Véase Osorio, Jaime “El nuevo patrón exportador de especialización productiva” Pág. 198

⁹ Puede revisarse “Los informes económicos” de la CEPAL

¹⁰ Oliver, Lucio. “Revisitando al Estado. Las especificidades actuales del Estado en América Latina”, en Poder y política en América Latina, COORD. Teresa Castro Escudero / Lucio Oliver. Siglo XXI-UNAM, FCPyS, 2005, pp. 50 -86

¹¹ Osorio, Jaime “Entre la explotación redoblada y la actualidad de la revolución: América Latina hoy”, Argumentos UAM-X, Num., pp. 1-19

Por esta razón podemos argumentar que el concepto neoliberalismo, no sólo se construye a partir de una definición de lo económico, sino también representa una forma de fragmentar a la sociedad, es decir, es una política que divide e individualiza.

Ahora se pasará a revisar el caso de Bolivia en particular el papel que jugó el sindicalismo minero en la historia de este país.

El sindicalismo minero boliviano

Con el llamado “fin de los paradigmas en la historia”, la lucha de clases dejó de ser el motor de ésta, el proletario, la clase obrera paso a un segundo plano, a la del *huésped incomodo* en la historia de Latinoamérica.

Bolivia cuenta con una extensión territorial de 1.098.581 km² y con una población de 10.027.644 de habitantes en el año 2006¹². La población indígena es representativa en comparación con otros países: 1.558.277 son Quechuas; 1.098.317 Aymara¹³; aproximadamente otros 600.000 integran distintos grupos indígenas.

La tradición de organización y de lucha en Bolivia se ha desarrollado con las agrupaciones de indígenas a través de la reivindicación de lo étnico; con los campesinos a través de la lucha por la tierra, así como en las organizaciones de los trabajadores de la ciudad vinculados a las reivindicaciones salariales, por mejores condiciones en el empleo, particularmente, en los sindicatos mineros.

La historia de Bolivia explica que es un país con trabajadores fuertemente organizados, con gran experiencia en sus sindicatos, y con un alto grado de conciencia social. En Uncia se ejecutó la primera huelga minera en América Latina hacia el año 1919; el 4 de junio de 1923 tuvo lugar una masacre siendo la ciudad declarada zona militar y permaneciendo durante 22 meses en estado de sitio, en este periodo se constituye la Federación Obrera Central de Uncia.

Bolivia ha sido el escenario de intensas luchas sociales vinculadas a la resistencia de los trabajadores frente a los Golpes de Estado. Las plazas, fueron el lugar de concentración y de asambleas obreras

¹² Datos tomados de la CIA (Agencia Central de Inteligencia) World Factbook

¹³ Datos tomados del sitio Web www.amazonia.bo

realizadas durante el auge del sindicalismo minero¹⁴. En el año de 1949 se produjo una huelga en la minas de Siglo XX propiedad de Patiño, uno de los barones del estaño, desencadenada alrededor de la demanda de mejores salarios que derivaron en un serio conflicto social provocando la famosa Masacre de Siglo XX. Cinco años atrás, en 1944, se había formado la Federación de Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, producto de la represión de los mineros de Catavi, posteriormente en 1946 adoptan las Tesis de Pulacayo junto con otras bases teóricas trotskystas como programa político del movimiento sindical.

Es evidente la importancia de relacionar el desarrollo de cualquier movimiento social en la historia con la necesidad de un programa político, esto brindara las posibilidades de una mejor interpretación sobre la potencialidad del movimiento.

Lo importante de estas tesis es haber impulsado la independencia de la organización sindical al subordinar la lucha por las reivindicaciones inmediatas (condiciones de vida y de trabajo). En la introducción encontramos la siguiente caracterización del país:

“Bolivia es un país capitalista atrasado. Dentro de la amalgama de los más diversos estadios de evolución económica, predomina cualitativamente la explotación capitalista, y las otras formaciones económico-sociales constituyen herencia de nuestro pasado histórico. De esta evidencia arranca el predominio del proletariado en la política nacional... Las particularidades nacionales representan en sí una combinación de los rasgos fundamentales de la economía mundial... La particularidad boliviana consiste en que no se ha presentado en el escenario político una burguesía capaz de liquidar el latifundio y las otras formas económicas pre-capitalistas; de realizar la unificación nacional y la liberación del yugo imperialista... Tales tareas burguesas no cumplidas son los objetivos democrático-burgueses que inaplazablemente deben realizarse. Los problemas centrales de los países semicoloniales son: la revolución agraria y la independencia nacional, es decir, el sacudimiento del yugo imperialista; tareas que están estrechamente ligadas las unas a las otras”.

Estas tesis explican que, en los países atrasados se desarrollan bajo la presión imperialista, su desarrollo tiene un carácter combinado, es decir, coexisten formas económicas poco desarrolladas con formas capitalistas avanzadas. Por esta razón el proletariado tiene la necesidad de combinar las tareas democráticas inmediatas (reforma agraria, independencia nacional) con la lucha por el socialismo.

¹⁴ La Plaza del Minero de “Siglo XX” ubicada en el departamento de Potosí, es un ejemplo, de estos centros de organización.

En el segundo capítulo de las Tesis, un párrafo plantea por qué las tareas democráticas, cumplidas, se convierten, en momentos en tareas revolucionarias. “La dictadura del proletariado es una proyección estatal de dicha alianza. La consigna de revolución y dictadura proletarias pone en claro el hecho de que será la clase obrera el núcleo director de dicha transformación y de dicho Estado. Lo contrario, sostener que la revolución democrático-burguesa, por ser tal, será realizada por los sectores “progresistas” de la burguesía y que el futuro Estado encarnará la fórmula de gobierno de unidad y concordia nacionales, pone de manifiesto la intención firme de estrangular al movimiento revolucionario en el marco de la democracia burguesa. Los trabajadores una vez en el poder no podrán detenerse indefinidamente en los límites democrático-burgueses y se verán obligados, cada día en mayor medida, a dar cortes siempre más profundos en el régimen de la propiedad privada, de este modo la revolución adquirirá carácter permanente”.

En Bolivia, como en otros países de Latinoamérica, el movimiento obrero ha tenido que sortear el paso de los nacionalismos y sus planteamientos políticos. El fundamento de la colaboración de clases, consiste en creer que los trabajadores y la burguesía se interesan del mismo modo en una producción mejor. Las Tesis apuntan lo contrario:

“La lucha de clases es, en último término la lucha por la apropiación de la plusvalía. Los proletarios que venden su fuerza de trabajo luchan por hacerlo en mejores condiciones y los dueños de los medios de producción (capitalistas) luchan por seguir usurpando el producto del trabajo no pagado, ambos persiguen objetivos contrarios, resultando estos intereses irreconciliables. No podemos cerrar los ojos ante la evidencia de que la lucha contra los patronos es una lucha a muerte, porque en esa lucha se juega el destino de la propiedad privada. No reconocemos, contrariamente a nuestros enemigos, tregua en la lucha de clases. La presente etapa histórica, que es una etapa de vergüenza para la humanidad, sólo podrá ser superada cuando desaparezcan las clases sociales, cuando ya no existan explotados ni explotadores. Sofisma estúpido de los colaboracionistas que sostienen que no debe irse a la destrucción de los ricos, sino a convertir a los pobres en ricos. Nuestro objetivo es la expropiación de los expropiadores”. “Todo intento de colaboración con nuestros verdugos, todo intento de concesión al enemigo en nuestra lucha, es nada menos que una entrega de los trabajadores a la burguesía. La colaboración de clases quiere decir renunciamento de nuestros objetivos”.

Con respecto a la independencia sindical las tesis apuntan lo siguiente: cuando “Los sindicatos se convierten en apéndices gubernamentales pierden su libertad de acción y arrastran a las masas por el camino de la derrota... No podemos confiar en organizaciones que tienen su secretaría permanente en el Ministerio de Trabajo y envían a sus miembros a realizar propaganda gubernamental”.

La importancia de las Tesis de Pulacayo, más allá de lanzar proclamas revolucionarias, se apoya en poner las bases políticas programáticas para desarrollar y garantizar la independencia de clase. En estos años, la tradición organizativa de los trabajadores la encontramos en el marco del sindicalismo obrero, en la conciencia de cada trabajador como parte de un sujeto colectivo y su reconocimiento como clase.

Son los años del sindicalismo minero y es en esas galerías húmedas, la mayoría con gases que se extienden, con el traqueteo de las máquinas del ingenio, donde se desarrolla una de las experiencias organizativas más importantes de Latinoamérica.

Bolivia en 1952

La Revolución Boliviana de 1952 sembró ilusiones en los trabajadores que habían participado en el proceso de refundación del Estado boliviano. Si bien es cierto que muchos gobiernos nacionalistas se caracterizan por su actuar progresista no dejan de representar un freno ante las expectativas de la mayoría de la población para vivir mejor, tener empleo, salud, educación, distribución de la riqueza nacional, respeto a la soberanía nacional.

Siete años después de la Guerra del Chaco (1932-1935) se funda el Movimiento Nacionalista Revolucionario dando inicio a una serie de proyectos políticos nacionalistas, podemos decir que estos proyectos son originados por las pérdidas que provocaron la Guerra contra Paraguay.

El MNR, de Víctor Paz Estenssoro, se proyecta como una organización de corte nacionalista con apoyo de la clase media; con una ala izquierda ávida de aglutinar a sectores de la clase obrera dispersa. Al finalizar la revolución de 1952, el MNR se encontraba dirigiendo el Estado bajo la presión del movimiento social que exigía la nacionalización de las minas propiedad de Simón Patiño, miembro de la Rosca Minera.

Bajo la amenaza de reencontrarse con un escenario de desestabilización política, el MNR realizó reformas políticas que incluyeron el sufragio universal, comenzó una reforma agraria (inconclusa)

tratando de no afectar a los grandes terratenientes, nacionalizo las minas de estaño indemnizando a los dueños.

En este año nace la Central Obrera Boliviana, dirigida por Juan Lechín Oquendo¹⁵. La COB se formo durante el desarrollo de la oleada revolucionaria del 9 y 11 de abril de 1952 y de inmediato tuvo que enfrentarse a la cuestión de su independencia. El MNR entendía perfectamente la situación revolucionaria que acababa de abrirse y propuso tres carteras ministeriales a los dirigentes de la COB: Juan Lechín, ministro de minas y de petróleo; G Butrón, ministro de trabajo y N. Chávez Ortiz, ministro de asuntos campesinos.

En la situación marcada por la dualidad del poder, la política de la COB tuvo que plantear tres consignas que abrían la perspectiva a la clase obrera: fuera del Gobierno los ministros obreros, puesta en marcha de las tesis de Pulacayo.

Sin embargo, en lugar de ser el instrumento centralizador de la política de los trabajadores, la COB se transformaría en el vínculo con el Gobierno de Paz Estenssoro.

¿Cómo pudo la COB transformarse de ese modo?. El día 13 de mayo, el presidente Paz Estenssoro, con el fin de retrasar la nacionalización de las minas, principal exigencia del pueblo boliviano, creó una “comisión” encargada de integrar a las organizaciones y frenar así la movilización en curso. Con esto el gobierno pudo cumplir su cometido, la injerencia en la democracia sindical de la COB, consiguiendo su integración en el cogobierno.

Habría que esperar hasta 1971 para que la clase obrera boliviana se reorganizara y consiguiera de nuevo su independencia, pues en la década de los 60 se dan una serie de golpes de estado. Primero llega Barrientos (1964-1969), luego Bánzer (1971-1977) y finalmente García Meza (1980-1981)”¹⁶, que dejan a la clase obrera totalmente desorganizada.

Asamblea Popular de 1971...año del Golpe de Estado

La Asamblea Popular de 1971 nace con la presión que ejercían los trabajadores hacia los dueños de las minas, por mejores condiciones de vida y hacia el gobierno nacionalista del Gral. Juan José

¹⁵ Actualmente la COB esta integrada por 60 sindicatos en donde se ubica la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia.

¹⁶ Berniola Susana, “Nuevas formas de participación política en Bolivia”

Torres¹⁷, donde de alguna manera se temía la posibilidad de un Golpe de Estado que concreto Hugo Banzer meses después.

Para la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia este año es muy importante, pues los trabajadores bolivianos organizados en ésta buscan conducir y ser dueños de sus destinos ya que a través de la lucha por salario, por la nacionalización de la mina, se reconocen y se afirman. Bajo la dirección de su Federación Sindical se enfrentan a la represión del ejército y hacen tambalear las estructuras del Estado. Este proceso fue interrumpido por el golpe de estado del general Bánzer, en agosto de 1971.

Hemos notado el rol de la COB-FSTMB en el movimiento social boliviano y en la lucha por sus derechos, esta situación no resulta sólo de su carácter organizativo sino del papel que desempeñó en la historia política de los últimos decenios.

Septiembre y octubre de 2003: continuidad organizativa

La nueva pagina escrita por la lucha de clases en septiembre y octubre de 2003 forma parte de esa continuidad. Por esta razón, el movimiento social de los trabajadores bolivianos (obreros, campesinos, indígenas) a través de sus acciones emprendidas desde el año 2000¹⁸-2003¹⁹, a comenzado un proceso de legitimación y de construcción de hegemonía (en asambleas, en las movilizaciones, en la confrontación física, en el discurso), es decir, han tomado la dirección política, moral e ideológica del movimiento.

Plantear la construcción de mecanismos democráticos es avanzar en el proyecto político de los trabajadores y a la vez son cuestionan la legitimidad de quienes tienen el poder, es decir, de quienes tienen el dominio, el control y los medios para mandar y ejecutar algo, o sea, del Estado.

¹⁷ El Gral. Juan José Torres se caracterizó por sus posiciones antiimperialistas, llevó a cabo algunas nacionalizaciones de minas y garantizó derechos al sector minero. La COB junto el presidente de la Asamblea Popular Juan Lechín fue quien respaldo al gobierno progresista de Torres. Fue derrocado por un golpe militar de ultraderecha dirigido por Hugo Banzer en agosto de 1971. Torres fue asesinado en 1976, como parte del Plan Cóndor.

¹⁸ En el año 2000 el conflicto social sufre una importante transformación con la guerra del agua en Cochabamba y los grandes bloqueos campesinos en Chapare y el altiplano central.

¹⁹ En 2003, la "Guerra del Gas" fue donde surgió la demanda de la nacionalización de los hidrocarburos.

Es en este sentido la construcción de mecanismos democráticos conducen al terreno del desarrollo de procesos políticos (como el control de los recursos naturales en Bolivia), donde los actores se encuentran dentro del movimiento social. Es preciso mencionar que estos ensayos democráticos son antesala de cambios más profundos en las relaciones sociales de poder, es decir, en el Estado.

A esto podemos agregar el alto grado de polarización social en que se encuentra Bolivia a partir de la guerra del agua, la guerra del gas, el cual se ha tratado de sofocar por medio del discurso político. Aunque por momentos es inevitable, por ejemplo, Evo Morales se vio presionado por el movimiento social para decretar la nacionalización de los hidrocarburos.

De ahí la importancia que varios movimientos sociales en Latinoamérica enarbolan como bandera algún proceso democrático, por ejemplo, México: en relación al fraude de 2006; Venezuela: nacionalización de varias empresas; Bolivia: nacionalización, reconocimiento de los derechos indígenas, así como desarrollo de proyectos sociales.

El movimiento social como sujeto colectivo en la lucha por el poder político: reconstitución del movimiento social en el neoliberalismo

El ascenso del neoliberalismo se caracterizó por buscar los mecanismos para contener el movimiento social, desarticular las organizaciones sociales y a los sindicatos (campesinos, obreros, profesionistas), en otras palabras, disolvió las formas organizativas de los trabajadores²⁰.

Sin embargo, la tradición de organización en América Latina se ha desarrollado a través de muchas formas: en organizaciones indígenas por la reivindicación de lo étnico y sus derechos; los campesinos se organizan por el derecho a la tierra y apoyo a sus proyectos productivos; en las organizaciones de los trabajadores de la ciudad sus reivindicaciones se asociación a cuestiones salariales, por mejores condiciones en el empleo y por la democracia sindical.

²⁰ Por ejemplo, en 1985, el gobierno de V. Paz Estenssoro privatiza las minas en Bolivia a través del Decreto Supremo 21060 y deja sin empleo a un gran número de mineros que emigran a El Alto. En este periodo la Central Obrera Boliviana encabeza grandes manifestaciones para evitar la venta de las minas, sin embargo, es atravesada por una crisis de legitimidad que debilita su presencia a nivel nacional. También es interesante analizar el periodo más reciente de la crisis estatal en Bolivia, ya que en el año 2003 se suscitan grandes manifestaciones dirigidas por aymaras del Alto, aquellos que emigraron de las minas y siguieron conservando sus formas organizativas.

A mediados de la década de los noventa se comienza a observar una reconstitución del movimiento social (que agrupa campesinos, obreros y un nuevo sujeto político el indígena), Osorio explica que “la puesta en marcha de un patrón de reproducción y de políticas neoliberales, que exacerbaron la capacidad del poder de poner la vida en entredicho, se asiste a la recomposición y reorganización social y política de diversos sectores populares en la región”²¹.

En la actualidad, el nuevo ascenso de los movimientos sociales en América Latina ha llevado a una nueva reconfiguración de lo político y social: el caso de Brasil, el Movimiento de los Sin Tierra expresado en la toma de lotes y por una verdadera reforma agraria; en Argentina la caída de varios presidentes; en México, el movimiento en respaldo a Andrés Manuel López Obrador contra el desafuero y contra el fraude electoral, la conformación de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca que reclamaba la renuncia del gobernador y del presidente; en Bolivia, el movimiento social obliga a renunciar a Sánchez de Lozada y posteriormente el triunfa Evo Morales en las elecciones a través del Movimiento al Socialismo; en Venezuela las movilizaciones y participación de la sociedad da el triunfo a Hugo Chávez; en Ecuador, la lucha por una asamblea constituyente y el reciente triunfo electoral de Rafael Correa y en Paraguay la llegada de Fernando Lugo, son expresiones de los deseos legítimos de los trabajadores del campo y la ciudad para conducir sus proyectos y destinos.

Este ascenso del movimiento social viene cargado con un contenido de los problemas que comparten algunos países de América Latina (los cuales pueden servir como punto de comparación): la soberanía nacional que abarca la cuestión de los recursos naturales y su nacionalización; la lucha por la democratización de la vida nacional; la lucha antineoliberal a través del discurso político, acciones y el cuestionamiento y rechazo a los tratados de libre comercio. Estas cuestiones plantean el problema de la legitimidad, de quien mantiene la hegemonía y encuentran su mejor expresión en la lucha por el poder político del Estado.

Por esta razón podemos hacer mención de los viejos y nuevos sujetos políticos de los movimientos sociales que se hacen presentes en la escena política, es el caso de Bolivia que en el periodo 2000-2003²² el movimiento social logra unificarse organizando asambleas en las comunidades como en

²¹ Osorio, Jaime “Entre la explotación redoblada y la actualidad de la revolución: América Latina hoy”, Argumentos UAM-X, Num., pp. 1-19

²² En 2000 se desarrolla la guerra del agua en Cochabamba, se suscitan grandes bloqueos campesinos en Chapare y el altiplano central. En 2003, se desarrolla la "Guerra del Gas" donde la

los barrios contra el Parlamento y toman como demandas la realización de una Asamblea Constituyente, la nacionalización del agua y los hidrocarburos. Por ejemplo, La COB explicaba en su programa de lucha en octubre de 2003 lo siguiente:

- 1.- Los bolivianos somos quienes debemos decidir sobre el gas, la industrialización es un imperativo histórico y necesario para el desarrollo del país; por tanto. Es importante y prioritario luchar por la abrogación de la Ley de Hidrocarburos
- 2.- El ALCA es el mecanismo para liberalizar los mercados en perjuicio de la producción nacional.
- 3.- Estabilidad laboral, aumento general de sueldos y salarios conforme al costo de vida y canasta familiar.
- 4.-Tierra y territorio para los bolivianos sin tierra y respuesta a todas las demandas de las etnias de Bolivia.
- 5.- Reversión al listado de las empresas estratégicas privatizadas.
- 6.- No permitir que el recurso natural agua, sea-entregado a consorcios privados para su lucro.
- 7.- Defensa de la hoja de coca y su industrialización.
- 8.- Implementación de fuentes de trabajo estable para los desocupados del país.
- 9.- Rechazo a las medidas restrictivas de las protestas populares. Para expresar nuestra oposición a la penalización de las marchas y bloqueos como de la protesta, los trabajadores bolivianos continuaremos invariablemente en nuestras formas de lucha contra el sistema neoliberal.

El programa político de la COB es la respuesta de las organizaciones sindicales que se ubican en la defensa de la soberanía nacional, por la apertura de espacios democráticos, pues se vieron afectados desde la década de los ochenta.

Cabe recordar, que las organizaciones indígenas de Bolivia suelen poner en el escenario sus demandas en relación a lo étnico, además que sus formas organizativas incluye lo comunitario y sus acciones suelen estar ubicadas en lo que definen como “cerco” indígena.

Se observa que el movimiento social en América Latina a dado un giro con respecto a sus demandas ahora sus actores suelen estar representados por campesinos, indígenas, incluyendo trabajadores agrupados en sindicatos y en momentos incluye otros sectores de la sociedad.

Conclusión

1. En los últimos años en varios países de Latinoamérica han comenzado a desarrollarse procesos sociales que tienen como característica particular la defensa de la Nación y expresan una oposición

demandas principales es la nacionalización de los hidrocarburos, la derogación del D.S. 21060 y la renuncia de Sánchez de Lozada.

al neoliberalismo, es decir, al capitalismo. De esta forma la Nación sigue siendo el principal obstáculo del capital en su necesidad por incrementar la ganancia.

2. Esta defensa de la Nación se refleja en cada país tomando formas distintas como la nacionalización de recursos naturales, la exigencia de los trabajadores al Estado para evitar pactos comerciales con países política y económicamente fuertes, en movilizaciones por la democracia y por la soberanía nacional, como sucedió en Bolivia en el periodo de 2000-2005.

3. Esta situación se caracteriza por una fuerte polarización social (en varios países de América Latina) que lleva consigo la formación y disputa de distintos proyectos nacionales, y en la pérdida de legitimidad del Estado, como sucedió en México en el año 2006 con el fraude electoral.

4. Algunos de estos procesos sociales avanzan en el campo de la democracia formal pero también llegan a cuestionar la legitimidad del poder político del Estado y en momentos pueden llevar a la transformación de la estructura de poder y por lo tanto del Estado.

5. Ahora, este proceso social plantea formas de construcción de contra-hegemonía, es decir, de poder político.

6. En este escenario se pone entredicho la legitimidad del Estado mexicano (esta pérdida de legitimidad fue producto del fraude electoral de 2006), que ha calificado de Estado fallido el gobierno norteamericano, además todo apunta a legitimar la embestida presidencial expresando así formas autoritarias como ya se observa con el despliegue militar a lo largo del país con el pretexto de combatir el narcotráfico, pero que en realidad nos permite observar el endurecimiento del Estado hacia la sociedad y diversas formas de organización social.

7. Con la llamada transición a la democracia en América Latina que lleva a proyectos de izquierda y de derecha al poder podemos seguir reflexionando sobre el papel de estos gobiernos en el contexto actual así como de su relación con los movimientos sociales.

8.- La forma Estado además de ser la organización de la fuerza y del consenso expresa determinadas relaciones de poder político y dominación.

Bibliografía

- Decreto Supremo N. 21060 / 1985 08 29
- González Casanova, Pablo "El Estado y la política", en América Latina, Hoy Coord. Pedro Vuskoic, Siglo XXI, México, 1990. pp 64-90
- González Casanova, "La teoría del estado y la crisis mundial", en El Estado en América Latina teoría y práctica, S. XXI, México 1990
- Hirsch, Joachim. "Globalización, capital y Estado", UAM-XOCH/DCSH/DRS, México, 2000. Pp 71-83
- Kruse Thomas "La Guerra del agua en Cochabamba, Bolivia: terrenos complejos, convergencias nuevas", en Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina. Enrique de la Garza (compilador). Colección de Grupos de Trabajo CLACSO, Buenos Aires, Argentina.
- Lenin, V. I. "El Estado y la revolución", Editorial Cartago Argentina, 1981
- Lora, Guillermo "Historia del movimiento obrero boliviano" La Paz, Bolivia, Archivo y Biblioteca Nacional de Bolivia 1996.
- 8. Poppe Rene "Al interior de la mina / Testimonio" La Paz, Bolivia, Archivo y Biblioteca Nacional de Bolivia
- Poppe Rene "Cuentos mineros" La paz, Bolivia, Ediciones ISLA, 1985.
- Osorio, Jaime "El nuevo patrón exportador de especialización productiva" Pág. 198
- Osorio, Jaime "Entre la explotación redoblada y la actualidad de la revolución: América Latina hoy", Argumentos UAM-X, Num., pp. 1-19
- Osorio, Jaime "El estado en el centro de la mundialización" FCE, México. Cap I, II.
- Osorio, Jaime "Despolitización de la ciudadanía y gobernabilidad", UAM/DCSH/ DRS 133-146, México, 1997
- Osorio, Jaime "Sobre la política y el poder político"
- Oliver, Lucio. "Revisitando al Estado. Las especificidades actuales del Estado en América Latina", en Poder y política en América Latina, COORD. Teresa Castro Escudero / Lucio Oliver. Siglo XXI-UNAM, FCPyS, 2005, pp. 50 -86
- Svampa, Maristella. "Cambio de época. Movimientos sociales y poder político", Siglo XXI - CLACSO, Argentina 2008
- Tesis de Pulacayo, Tesis Central de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia / Aprobada sobre la base del proyecto presentado por la delegación de Llallagua, 1946
- Yagenova Simona "¿Hacia dónde se encaminan las luchas de los movimientos sociales?, Una reflexión crítica sobre los alcances y límites de la lucha social y popular en Guatemala" Coordinadora del Área de Movimientos Sociales, FLACSO Guatemala.
- Zavaleta Rene, "El poder Dual, Problemas de la teoría del estado en América latina", México, edit S. XXI, 1974

En la red:

- Boix, Vincent "Nacionalización de hidrocarburos en Bolivia" en <http://memoria.com.mx/node/818>
- Massimo, Modonesi "Resistencia: subalternidad y antagonismo" Publicado en Reflexiones, <http://memoria.com.mx/node/684>

- Programa de lucha de la Central Obrera Boliviana 3 de octubre del 2003 en <http://www.rebellion.org/bolivia/031003cob.htm>
- Sader, Emir "Crisis hegemónica; en la izquierda latinoamericana" publicado en <http://memoria.com.mx/node/683>

- www.cia.gov
- www.amazonia.bo
- www.ceip.org.a
- www.rebellion.org
- www.ine.gov